

Un lugar en la Historia: orígenes, auge y declive de la Federación de Villas y Barrios de Emergencia

Valeria Laura Snitcofsky¹

Recibido: 29/11/2017

Evaluado: 07/06/2018

Resumen

Este artículo indaga las características asumidas por la primera organización sectorial que representó a los habitantes de las villas de la ciudad de Buenos Aires: *La Federación de Villas y Barrios de Emergencia* (FVBE), vinculada con el Partido Comunista Argentino en un contexto de proscripción del peronismo. Si bien fue creada en 1958, el auge de la FVBE se inició hacia 1963, cuando aumentó significativamente el número de asambleas, demandas y documentos de distinto tipo producidos por la organización. Este auge se extendió hasta el golpe militar de 1966, cuando tuvo lugar el cierre de los canales de diálogo establecidos poco tiempo antes. A partir de ese momento se inició un debilitamiento de la FVBE, que derivó en su declive definitivo hacia principios de la década de 1970, cuando fue desplazada por nuevas organizaciones vinculadas con la izquierda peronista.

Palabras clave: Villas – Partido Comunista Argentino – Peronismo – Organización territorial

Abstract

This article studies the characteristics of the first sectorial organization that represented the shantytowns of Buenos Aires: the *Federation of Shantytowns and Emergency Neighborhoods*, related to the Argentinean Communist Party in a context when the Peronist Party was prohibited. Created in 1958, the summit of this organization started in 1963, when there was a clear increase in the number of assemblies, demands, and different kinds of registers regarding the Federation. This summit can be identified until the military coup of 1966, when the dialogue channels with the state agents were immediately closed. Since that moment, there was a decrease of the Federations that ended in its definite dissolution in the early seventies, when it was displaced by new organizations related with the left wing Peronism.

Key words: Shantytowns – Argentinean Communist Party – Peronism – Territorial organization

Introducción

1 CONICET – UBA valesnit@hotmail.com

Si en las cartografías que representan gráficamente a la ciudad de Buenos Aires las villas suelen aparecer como lugares difusos, casi invisibles, con las reconstrucciones del pasado sucede algo similar: las villas, sus habitantes y las organizaciones que los representan se pierden muchas veces en breves notas al pie, o en párrafos aislados, marginales. Con el fin de destacar la importancia de estas cuestiones, a continuación se presenta una reconstrucción histórica sobre la *Federación de Villas y Barrios de Emergencia*(FVBE) dando cuenta de sus orígenes, entre 1958 y 1963; su período de auge, que se puede identificar entre 1963 y 1966 y por último su declive, hacia fines de la década de 1960. La especial relevancia de esta organización, tiene que ver con que fue la primera en nuclear a las distintas villas de la ciudad en términos sectoriales. De esta forma los habitantes reaccionaron ante el primer plan general de desalojo de asentamientos informales en Argentina, establecido por la dictadura que gobernó el país entre 1955 y 1958. Por lo tanto la FVBE sentó las bases para que, durante las décadas siguientes, se consolidaran nuevas organizaciones sectoriales en las villas de Buenos Aires. Este tipo de organización en gran escala dejó de existir hacia fines del siglo XX cuando, con la difusión de políticas urbanas descentralizadas, las respuestas dadas por los habitantes tendieron a volverse, a su vez, menos unificadas.

Por todo lo anterior, la breve caracterización de la FVBE que se presenta a continuación busca saldar una deuda de la historiografía argentina, que tendió a perder de vista este tipo de organizaciones, vinculadas en cambio con otras ciencias sociales: particularmente la antropología y la sociología. Por lo tanto, se abordará un período escasamente explorado en el pasado de las villas de Buenos Aires², sin intentar inscribirlo en la genealogía de los movimientos sociales, como suele suceder con las llamadas *organizaciones territoriales*, vinculadas por otra parte con un pasado más reciente. Tampoco se intentara trazar una etnografía de sus habitantes, como se suele sugerir al abordar esta temática. En cambio se busca reconstruir, sobre la base de fuentes primarias, las especificidades históricas de la primera organización sectorial que nucleó a los habitantes de las villas de Buenos Aires, destacando sus programas políticos, sus interacciones con agentes del Estado y sus demandas fundamentales. Esta línea de investigación puede identificarse a su vez con un conjunto de perspectivas vinculadas con la historia de los asentamientos informales en distintas ciudades del mundo; se trata de publicaciones recientes que parecieran empezar a delinear un campo emergente en la historiografía internacional.³

2 Si bien esta temática fue poco abordada por la historiografía, la excelente investigación de Alicia Ziccardi constituye un punto de partida fundamental para reconstruir las características generales de la FVBE. ZICCARDI, Alicia (1977). "Políticas de vivienda y movimientos urbanos. El caso de Buenos Aires (1963- 1973)". *Documento de trabajo CEUR-UTDT*. Buenos Aires: Mimeo.

3 Como ejemplos paradigmáticos en este sentido, es posible mencionar los siguientes libros GOFF, Lisa (2016). *Shantytown, USA: Forgotten Landscapes of the Working Poor*. Cambridge: Harvard University Press; OFFER, Inbal (2017). *Claiming the City and Contesting the State Squatting, Community Formation and Democratization in Spain (1955–1986)*, Londres: Routledge; SOARES GONÇALVES, Rafael (2013). *Favelas do Rio de Janeiro: História e Direito*. Rio de Janeiro: Pallas y PUC-RIO; Mc CANN, Bryan (2014). *Hard Times in the Marvelous City: From Dictatorship to Democracy in the Favelas of Rio de Janeiro*, Durham, N.C.: Duke University Press. A su vez, los siguientes artículos se orientan en el mismo sentido VORMS, Charlotte (2017). "Naming Madrid's working-class periphery 1860-1970: the construction of urban illegitimacy" en *What's in a name? Talking about urban peripheries*, Toronto: University of Toronto Press y BOLAÑA, María José (2017). "El fenómeno de los "cantegriles"

Los orígenes

Hacia mediados del siglo XX, tuvo lugar una expansión inédita de los asentamientos informales conocidos como *villas*⁴ en la ciudad de Buenos Aires. En este marco se multiplicaron también los incendios intencionales y las requisas policiales, junto con otras formas de intimidación y desalojo sufridas por sus habitantes. Simultáneamente fueron creciendo las necesidades en términos de infraestructura y servicios, para abastecer a una población que crecía aceleradamente. Como consecuencia, las formas locales de organización que existían en la mayor parte de las villas de la ciudad, empezaron a mostrarse insuficientes, tanto para limitar los atropellos como para conseguir mejoras y establecer canales de diálogo con agentes del Estado. En estas circunstancias se conformó, hacia fines de la década de 1950, la *Federación de Villas y Barrios de Emergencia de la Capital Federal*.

Durante la dictadura iniciada en 1955, el peronismo fue proscrito y sus principales gremios intervenidos. En este marco se inició un proceso de carácter espontáneo y local, tendiente a defender las conquistas alcanzadas por los trabajadores durante el período previo, y se fueron reorganizando aquellas instancias reivindicativas formadas en los lugares de trabajo como modos alternativos de representación vinculados con el peronismo, que no podía expresarse abiertamente en la cúpula sindical. De esta forma las *comisiones internas* y los *cuerpos de delegados*,⁵ junto con una serie de *comandos*,

montevideanos a través de la memoria: discriminación y estigmatización socio-urbana (1946-1973)" en *Hemisferio Izquierdo*. Finalmente, para la ciudad de Buenos Aires, tres tesis doctorales recientes, que hasta ahora fueron publicadas parcialmente en forma de artículos, abordaron la historia de las villas: CAMELLI, Eva (2014). *Politicidad villera. El Movimiento Villero Peronista, 1973- 1976*. Tesis de Doctorado, Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Buenos Aires; SNITCOFSKY, Valeria Laura (2016). *Villas de Buenos Aires: Historia, Experiencia y Prácticas Reivindicativas de sus Habitantes (1958-1983)*, Tesis de Doctorado en Historia, Facultad de Filosofía y Letras – Universidad de Buenos Aires y MASSIDDA (2017); *Shantytowns and the modern city. Examining Urban Poverty in South – Western Buenos Aires (1958-1967)*. Tesis de Doctorado – King's College, Cambridge.

4 Según Cristina Cravino "Podríamos definir a las villas miseria o de emergencia como urbanizaciones (o autourbanizaciones) informales producto de ocupaciones de tierra urbana vacante que:

- a) producen tramas urbanas muy irregulares. (...).
- b) generalmente cuentan con buena localización, con relación a los centros de producción y consumo, en zonas donde es escaso el suelo urbano.
- c) en la Capital Federal se asentaron mayoritariamente en tierras de propiedad fiscal. (...).
- d) responden a la suma de prácticas individuales y diferidas en el tiempo a diferencia de otras ocupaciones que son efectuadas planificadamente y en una sola vez.
- e) las viviendas son construidas en su origen con materiales precarios o de desecho. Con el tiempo sus habitantes construyen sus casas de mampostería. Sin embargo, los resultados son siempre viviendas precarias.
- f) poseen una alta densidad poblacional, a diferencia de otro tipo de urbanizaciones informales (como los asentamientos).

(...)" . CRAVINO, María Cristina, *Las villas de la ciudad. Mercado e informalidad urbana*.

Buenos Aires, UNGS. 2006, p. 36 y 37.

5 Los *cuerpos de delegados* y las *comisiones internas*, fueron definidos en estos términos por Victoria Basualdo: "El cuerpo de delegados es un órgano colegiado que comprende a la totalidad de los delegados de un establecimiento laboral. La comisión interna, también denominada "comisión interna de reclamos," es un cuerpo colegiado compuesto por un número reducido de delegados que, de acuerdo a los distintos

constituidos por grupos que organizaron sabotajes y otras actividades clandestinas, encabezaron la llamada *Resistencia Peronista*.⁶

En este contexto se inscribe la conformación de la Federación de Villas, articulada sobre la base de *comisiones vecinales* y *delegados* elegidos por pasillo o manzana, nombres que remiten a la organización obrera en los lugares de trabajo, vinculada mayoritariamente por esos años con el peronismo. Por lo tanto, si bien la influencia del Partido Comunista Argentino fue fundamental en los orígenes de esta primera organización sectorial establecida en las villas de Buenos Aires, también se pueden identificar en sus orígenes prácticas asumidas por el peronismo en un momento de proscripción.

Además de la similitud en los nombres de las comisiones y los delegados en las villas y los lugares de trabajo, los referentes de la FVBE eran elegidos de un modo semejante al que se implementaba en las organizaciones sindicales de base; a partir de la confianza ganada entre sus pares por la capacidad para resolver conflictos cotidianos, como se desprende de las crónicas sobre uno de los numerosos plenarios de la organización, registrado en el periódico del Partido Comunista Argentino, *Nuestra Palabra*.⁷

En el plenario mencionado, se establecieron a su vez otros lineamientos que caracterizaron a la organización durante sus primeros años. Por ejemplo, se buscó asegurar una participación efectiva de los distintos sectores que integraban cada villa, para que todos los territorios estuvieran representados por sus respectivos delegados. En este sentido, se recomendaba “Sugerir que se constituyan en cada cuadra o manzana, los comités o comisiones de lucha y que de allí se elijan los delegados de la Comisión Vecinal Central, de manera que todos los sectores del barrio o villa estén representados en la misma.”⁸ Asimismo, se establecieron criterios para que cada una de las villas integrantes de la FVBE estuviera representada en la organización: “Que de la Comisión Vecinal Central se elijan dos delegados titulares y dos suplentes para integrar la Federación.”⁹

Estas formas y criterios para la selección de los referentes, junto con la similitud en los nombres utilizados para designar a las organizaciones en ámbitos de residencia y lugares de trabajo, dan cuenta de los distintos sentidos asumidos por la transmisión oral de la experiencia, que no solamente se desplegó en términos sincrónicos, pasando de una generación a otra, sino también diacrónicamente, entre el ámbito de trabajo y el vecindario. De manera que las prácticas de negociación y resistencia adquiridas históricamente en espacios laborales, fueron capitalizadas en las villas para hacer frente

reglamentos internos de las organizaciones sindicales, pueden ser elegidos por la totalidad de los trabajadores del establecimiento por voto simple y directo, o, en su defecto, por los mismos integrantes del cuerpo de delegados. La comisión interna es la encargada de representar a la totalidad de los trabajadores de la fábrica ante la patronal, y de liderar los reclamos obreros vinculados con las condiciones de trabajo, la salubridad, el nivel salarial, incidentes o demandas específicas, entre otros. Al mismo tiempo, estas comisiones internas forman parte de la estructura sindical, y tienen una importante función de articulación entre los trabajadores del establecimiento y el sindicato de base nacional.” BASUALDO, Victoria, *Los delegados y las comisiones internas en la historia argentina: una mirada de largo plazo, desde sus orígenes hasta la actualidad*. Buenos Aires: Fundación Friedrich Ebert- FETIA, 2009.

6La *Resistencia Peronista* fue una lucha defensiva de los trabajadores contra las transformaciones operadas durante la autodenominada *Revolución Libertadora*. JAMES, Daniel, *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946- 1976*. Buenos Aires: Sudamericana, 2010, p. 91.

7*Nuestra Palabra*, 17 de Septiembre de 1963.

8*Nuestra Palabra*, 17 de Septiembre de 1963.

9*Nuestra Palabra*, 17 de Septiembre de 1963.

a las recurrentes amenazas de desalojo y resolver los problemas cotidianos. En estas circunstancias, fueron muchas veces los vecinos con experiencia sindical y política previa quienes supieron cómo canalizar el esfuerzo colectivo, para limitar los atropellos y lograr la implementación de mejoras en las villas.

Durante los gobiernos de Arturo Frondizi y José María Guido, en distintas villas de la ciudad se fueron completando y fortaleciendo las organizaciones reivindicativas preexistentes, una vez que estuvieron integradas a la FVBE. Simultáneamente se multiplicaron las requisas policiales seguidas por detenciones masivas, los incendios intencionales y los intentos de desalojo en distintas villas. Ante cada una de estas ofensivas, se crearon nuevas comisiones vecinales y se llamó a reforzar la estructura de delegados por manzana y por cuadra.

Aunque no se implementó durante los mencionados gobiernos un plan general de erradicación de villas, tampoco fue establecida una política orgánica para favorecer a quienes padecían con mayor intensidad el déficit habitacional.¹⁰ En este contexto, fueron escasos los canales de diálogo entre pobladores de las villas y agentes estatales. Ocasionalmente, sin embargo, los reclamos de los habitantes encontraron cierta recepción el Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires, donde sus demandas estuvieron representadas en algunos casos por integrantes del Partido Demócrata Cristiano, el Partido Comunista, el Partido Socialista Argentino¹¹ y el Partido Socialista Democrático.

Durante este período, una de las pocas medidas vinculadas con la vivienda social destinada a los habitantes de las villas, fue implementada en 1962 y canalizada a través del Ministerio de Obras Públicas con fondos del presupuesto nacional. En este caso, se construyó una serie de viviendas de entre veinte y veinticinco metros cuadrados, agrupadas en conjuntos conocidos como Barrios CEVE, dado que estaban a cargo de un organismo denominado *Comité Ejecutivo para la Sustitución Gradual de las Villas de Emergencia*.¹² Bautizadas popularmente con el apelativo de *medios caños*, debido a que se trataba de pequeñas viviendas metálicas prefabricadas de forma abovedada, estas unidades fueron en algunos casos más precarias que las casillas preexistentes en las villas.¹³

A su vez, se limitó en este contexto el papel que el Banco Hipotecario Nacional había desempeñado durante los años previos en materia de vivienda social. El cambio tuvo

10 Según Oscar Yujnovsky, “Dado que las villas no constituían una prioridad para el destino del presupuesto interno, el gobierno nacional hace hincapié en la ayuda externa e incluye a las villas en la solicitud del primer crédito internacional de vivienda, que comienza a gestionarse con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). El crédito se efectiviza recién mucho más adelante (...) y sus operatorias no incluyen al sector villero.” YUJNOVSKY, Oscar, *Claves políticas del problema habitacional argentino 1955- 1981*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1984.

11 En distintas fuentes se menciona la presencia de Juan Carlos Coral, del Partido Socialista Argentino, en movilizaciones y asambleas convocadas por la Federación de Villas.

12 MASSIDDA, Adriana, *Shantytowns and the Modern City. Examining Urban Poverty in South-Western*

Buenos Aires (1958-1967). Tesis de Doctorado. Universidad de Cambridge, 2017.

13 RATIER, Hugo, *Villeros y villas miseria*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1971, p. 100.

lugar a partir de 1959, en el marco del Plan de Estabilización presentado a fines de diciembre de 1958, como contrapartida de un préstamo *Stand By* otorgado por el Fondo Monetario Internacional. Entre las consecuencias inmediatas de este plan, tuvo lugar una caída del 20% sobre el salario real y una redistribución de la renta nacional desfavorable a los trabajadores, donde la parte correspondiente al salario pasó de un 48.7% en 1958 a un 42.1% en 1961.¹⁴ Como reacción ante estas transformaciones, se desarrollaron numerosas movilizaciones impulsadas mayoritariamente por las bases sindicales y decididas colectivamente, mediante una serie de asambleas locales y plenarias. Ante el desarrollo de estas movilizaciones masivas, el gobierno puso en práctica a partir de marzo de 1960 una serie de medidas represivas enmarcadas en el *Plan de Conmoción Interna del Estado* (Conintes), que implicó una ampliación significativa de las prerrogativas militares para detener y juzgar a quienes estuvieran implicados en los conflictos.

El clima de confrontación entre el gobierno nacional y los trabajadores, desarrollado durante este período, se desplegó también sobre las villas de Buenos Aires. Por ejemplo, un documento fechado en noviembre de 1960 y membretado “Boletín de la Comisión Vecinal de Villa Comunicaciones”, correspondiente a ese subsector de la Villa 31, llevaba como título “¡No al desalojo!” y planteaba el conflicto en estos términos:

“(…) nuestra villa, como otras, crece constantemente. ¿Dónde ir?

A ningún otro lado: NOS QUEDAREMOS AQUÍ MISMO.

Tenemos un derecho reconocido por la misma constitución y debemos defendernos. Resistir el desalojo es nuestra consigna.”¹⁵

En octubre de 1961 el periódico *Nuestra Palabra*, publicó un artículo titulado “El Malón”, que describía un asalto policial en el sector Comunicaciones de la Villa 31, donde se había desarrollado el intento de desalojo contra el que se pronunciaba el boletín citado. De acuerdo con la crónica que narra la requisita masiva, más de 1.000 pobladores fueron detenidos en estas circunstancias “sin guardar ninguna clase de normas para mujeres y niños.”¹⁶

En este marco de creciente tensión, las listas negras y las purgas se difundieron en las fábricas, al mismo tiempo que las detenciones colectivas se implementaron en las villas de Buenos Aires. En enero de 1963, un habitante de la Villa del Bajo Belgrano planteaba la situación en estos términos: “Aquí en las villas, en las fábricas, en los lugares de trabajo, cada vez se hace más pesada la represión.”¹⁷ Su testimonio sigue, haciendo alusión a las razias que se realizaban a la madrugada varias veces por semana, usando ametralladoras, camiones de asalto y perros.

El auge

Si bien fue creada en 1958, el auge de la FVBE se inició hacia 1963, cuando se incrementó significativamente el número de asambleas locales y plenarias de la organización. A su vez, las interacciones con agentes del Estado se hicieron más numerosas y efectivas, dando origen a mejoras significativas en las precarias condiciones de vida que sufrían los habitantes de las villas. En este período es posible

14JAMES, Daniel, *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946- 1976*. Buenos Aires: Sudamericana, 2010. Págs. 155 y 156.

15Boletín de la Comisión Vecinal de Villa Comunicaciones “¡No al Desalojo!”, Noviembre de 1960.

16*Nuestra Palabra*, 3 de Octubre de 1961.

17 Revista *18 de marzo*, 29 de enero de 1963.

registrar, a su vez, la mayor cantidad de fuentes producidas por la organización, que abarcan volantes, periódicos y otros registros que dan cuenta de una intensa actividad. Este auge se extendió hasta fines de 1965, cuando se puede rastrear los primeros signos del declive de la FVBE, tanto en términos de su representatividad entre los habitantes de las villas, como en la capacidad de hacer efectivas sus demandas fundamentales.

Poco antes de las elecciones presidenciales de 1963, la FVBE manifestó una actitud de diálogo hacia Arturo Illia, candidato a la presidencia por la Unión Cívica Radical del Pueblo.¹⁸ Illia, a su vez se mostró receptivo ante los reclamos de los pobladores, tanto en el período previo a su asunción como durante el primer año de su mandato. Alicia Ziccardi, interpretó esta situación como un intento del gobierno por ganar el favor de una organización sectorial de trabajadores, nucleados por fuera de la Confederación General del Trabajo (CGT), que había decidido continuar con el Plan de Lucha iniciado durante el gobierno anterior.¹⁹ También Ernesto Pastrana señaló que Illia buscaba generar consenso entre los habitantes de las villas, como un modo de alcanzar cierta legitimidad sobre el movimiento obrero: “La imposibilidad de conseguir ese consenso en las organizaciones sindicales lleva a que el gobierno nacional mantenga mejores relaciones con el trabajador, en su calidad de poblador, que como productor de bienes.”²⁰ Estas interpretaciones se inscriben en el marco de la fragilidad política que caracterizó desde un principio a la presidencia de Illia, tras asumir con el 25,8% de los sufragios a su favor y un 19,2% de votos en blanco. A su vez, es necesario dar cuenta de la creciente capacidad reivindicativa de la FVBE, que logró durante el período cierta inclusión de sus demandas en la agenda política del momento.

El 13 de agosto de 1963, tuvo lugar una reunión entre Illia y una delegación integrada por alrededor de cincuenta representantes de diferentes villas adheridas a la FVBE, donde los pobladores entregaron un extenso memorial dirigido al Presidente y a su compañero de fórmula, Carlos Perette. El documento incluía un conjunto de reivindicaciones vinculadas con la salud, la educación, el acceso al agua y otras demandas tendientes al mejoramiento de las condiciones generales de vida en las villas de Buenos Aires.

El memorial se iniciaba con una descripción sobre,

(...) los graves problemas que afectan a todos los habitantes de las villas, es decir, a cerca de 200.000 personas sólo en la Capital²¹ (...). Obreros, trabajadores de todas las especialidades

18Por el contrario, las relaciones con el partido de oposición liderado por Pedro Eugenio Aramburu, parecen haber sido tensas. Una crónica publicada en el periódico *Nuestra Palabra*, menciona un comité de Unión del pueblo Argentino (UDELPA), instalado en los baños municipales cercanos a la Villa Cildañez, para garantizar la represión en el barrio. *Nuestra Palabra*, 16 de julio de 1963.

19ZICCARDI, Alicia, “El tercer gobierno peronista y las villas miseria de la Ciudad de Buenos Aires (1973-1976)”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Año XLVI, Vol. XLVI, N° 4, octubre- diciembre 1984, p. 162.

20PASTRANA, Ernesto, “Historia de una villa miseria de la Ciudad de Buenos Aires (1948- 1973)”, en *Revista Interamericana de Planificación*, Volumen XIV, N° 54, 1980, p.133.

21Esta cifra difiere de la ofrecida por la Dirección Nacional de Estadísticas y Censos, que para 1966 consignaba 93.554 habitantes en las villas de la ciudad de Buenos Aires. La diferencia sustancial en las estimaciones presentadas por distintas fuentes, es un problema recurrente en la historia de las villas de

que habitamos en las villas con nuestras mujeres y nuestros hijos. (...). No tenemos agua, la que tenemos es similar al ejemplo de Villa Comunicaciones de Retiro, es decir, hay un grifo para 5.000 habitantes y la mayoría tiene que caminar dos y tres cuadras con tachos y baldes para buscarla.²² No tenemos luz, la casi totalidad de las villas se alumbra con lámparas de querosene y con velas. No tenemos salas de primeros auxilios (...) no tenemos escuelas (...). Carecemos de los más elementales servicios sanitarios: baños, piletas, desagües, etc., el barro y la basura se ven por todas partes, ni siquiera un carro con un caballo envía la Municipalidad para levantar ésta última.²³

Este fragmento inicial da cuenta de la precariedad extrema que caracterizaba a las villas de Buenos Aires hacia 1963. Durante los años siguientes, en cambio, se tendieron redes de agua y luz domiciliaria, junto con la construcción de centros de salud y escuelas. Estas mejoras, que implicaron cambios cualitativos en la vida cotidiana de los pobladores, se desarrollaron particularmente durante los períodos 1963-1966 y 1973-1976.

A continuación, el memorial denunciaba los recurrentes abusos policiales en las villas: “Un capítulo especial, Sr. Presidente, merecen los atropellos policiales que de día y de noche se realizan contra nuestras humildes viviendas, contra nuestros hijos y nuestras mujeres, contra todos nosotros. Verdaderos malones invaden las villas, ametralladoras en mano entran pateando las puertas, roban los objetos que tengan valor y el dinero que encuentran.”²⁴

Finalmente el memorial presentaba una serie de demandas específicas, cuyo primer punto exigía: “Que nadie sea desalojado de las villas sin antes ofrecerle una vivienda decorosa.”²⁵ Esta reivindicación se sostuvo durante los años siguientes frente a cada uno de los sucesivos intentos de desalojo y, mediante el uso casi textual esas palabras, fue planteado como argumento central en la resistencia a la erradicación implementada entre 1976 y 1983. A continuación, el memorial demandaba: “Que se termine con las oprobiosas razias policiales y que se respete la inviolabilidad del domicilio por humilde que este fuera.”²⁶ La demanda por el respeto a la “inviolabilidad del domicilio”, cuya falta de cumplimiento era denunciada, denota una predisposición de los villeros a defender sus reivindicaciones dentro del marco de la ley, para conseguir su cumplimiento efectivo. En otros casos, sin embargo, se reclamaba la implementación de reformas en la normativa existente. Por ejemplo, uno de los puntos mencionados en el memorial exigía la derogación del decreto 4805/63, sancionado durante el gobierno de Guido, que limitaba la admisión de extranjeros al país y ampliaba las prerrogativas para su expulsión. Este punto demandaba además “una amnistía general para todos los

Buenos Aires, donde la información estadística suele ser incompleta y, muchas veces, contradictoria.

²²Una crónica publicada a fines de 1964 planteaba en estos términos la cuestión del acceso al agua en Villa Comunicaciones: “5.000 personas sacan el agua que necesitan de dos canillas solamente. Hay días en que las colas empiezan a las 4:30 de la mañana y es necesario esperar varias horas hasta que llegue el turno.” *Nuestra Palabra*, 3 de Noviembre de 1964.

²³*Memorial a Illia*, 12 de Agosto de 1966.

²⁴*Memorial a Illia*, 12 de Agosto de 1966.

²⁵*Memorial a Illia*, 12 de Agosto de 1966.

²⁶*Memorial a Illia*, 12 de Agosto de 1966.

[extranjeros] que habitan y trabajan en nuestro país y que les sea entregada documentación nacional.”²⁷

De esta forma, el memorial abarcó una amplia variedad de cuestiones y exigió un compromiso de parte del Estado para resolverlos. Por ejemplo, solicitó la entrega de materiales para la mejora de los barrios, que incluía entre otras cosas, la “entrega de árboles en cantidad”. Además demandó la construcción de viviendas populares, bajo supervisión de una comisión integrada por la CGT, la FVBE y la Municipalidad. Por último, solicitó que el gobierno donara un inmueble donde pudiera funcionar la Federación.

La presentación del memorial por los delegados de la FVBE a Illia, fue analizada extensamente en un artículo publicado en el semanario *Nuestra Palabra*, donde además se presentó un llamado a reforzar la estructura organizativa vigente en las villas que integraban la Federación: “(...) a fin de que la lucha y la movilización sea más poderosa, amplia y unitaria, la FVBE llama a mejorar toda la organización constituyendo y reforzando los comités de lucha por cuadra y manzana y las comisiones vecinales centrales en cada barrio y villa.”²⁸ Finalmente, el artículo reprodujo el testimonio de un integrante de la delegación, que dijo a Illia: “- Doctor, usted sabe que en las villas casi nadie votó por su candidatura, pero así y todo estamos dispuestos a apoyar su gobierno para que cumpla su programa de soluciones.”²⁹

En septiembre de 1963, la FVBE organizó un plenario en el Salón de Actos de la CGT donde asistieron más de cuatrocientas personas provenientes de distintas villas de la ciudad.³⁰ En este marco se desarrollaron discusiones durante alrededor de tres horas, entre las 19 y las 22, bajo la coordinación de una Mesa Directiva integrada por tres referentes de la Federación.³¹ En este marco se consensuó el apoyo de la Federación al gobierno de Illia, acordado para resolver el problema habitacional en la ciudad: “Los delegados de las villas y barrios YPF, Dorrego, Flores, Mitre, Rivadavia, Cildáñez, Lacarra, Mariano Acosta, Martín Güemes, Comunicaciones, Bonorino, etc.”³² presentes en la reunión, esperan y preparan sus fuerzas para colaborar en la tarea, en la lucha que tendrá que sostener el nuevo gobierno si se prepara para resolver este grave problema. Decenas de asambleas y reuniones se organizarán en las villas y barrios para organizar las comisiones por manzana y por cuadra.”³³ De esta forma la Federación mostraba su predisposición a apoyar a Illia, que se expresó además en la convocatoria a una movilización programada para el 12 de octubre, día de su asunción.³⁴

De todas maneras, el respaldo de la Federación a Illia no era incondicional, sino que dependía de su compromiso en la resolución de los problemas planteados en el memorial y de otras exigencias establecidas en el plenario, como por ejemplo la

27Memorial a Illia, 12 de Agosto de 1966.

28 *Nuestra Palabra*, 20 de Agosto de 1963.

29 *Nuestra Palabra*, 20 de Agosto de 1963.

30 *Nuestra Palabra*, 17 de Septiembre de 1963 y *La Razón*, 13 de Septiembre de 1963. El hecho de que la CGT cediera sus instalaciones para esta reunión puede tener que ver con la vinculación entre la Federación y el Partido Comunista, representado en la central obrera por el Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical (MUCS). Sin embargo, también es probable que, como muchos de los habitantes de las villas eran trabajadores agremiados, resultara natural la realización de sus plenarios en la CGT.

31 La Mesa Directiva de la asamblea estuvo integrada por Pánfilo Genés y Rubén Medina, de la Villa 31, y Emiliano González, asesor de la Federación.

32 Tres de las villas mencionadas (YPF, Comunicaciones y Martín Güemes) son sectores de la Villa 31.

33 *Nuestra Palabra*, 17 de Septiembre de 1963.

34 El llamado de la FVBE a una movilización en apoyo a Illia para el día de su asunción, coincide con una convocatoria en el mismo sentido emitida por el Partido Comunista y dirigida a sus distintos frentes.

creación de “un impuesto especial *pro-vivienda popular* (...) suspendiendo todos los créditos para viviendas suntuarias o de lujo.”³⁵ A su vez, el día de la movilización las consignas no se limitaron a manifestar el apoyo de la Federación al presidente electo, sino que exigieron además el fin de las razias policiales y las torturas. También se demandó la derogación los decretos y leyes represivas, junto con la libertad inmediata para los detenidos por delitos gremiales.³⁶

Además de estas demandas destinadas a conseguir mejoras generales para el conjunto de las villas de la ciudad, existieron simultáneamente reclamos más puntuales, que también se sostuvieron en nombre de la Federación. Por ejemplo, se mencionó la adhesión a la organización sectorial en una carta dirigida al entonces Ministro de Educación, Carlos Alconada Aramburú, donde se pedía la construcción de una escuela primaria para la Villa 31:

En nombre de las villas de emergencia: Comunicaciones, YPF y Güemes, adheridas a la Federación de Villas (...) tenemos el agrado de dirigirnos a Ud. a los efectos de poner en su conocimiento que desde el comienzo del presente año hemos realizado numerosísimas gestiones ante los organismos competentes del Estado a fin de lograr el establecimiento de un local escolar que absorbiera la numerosa población infantil de estas villas.³⁷

En este documento, los pobladores demandaron a su vez “Que el Consejo Nacional de Educación conjuntamente con la Municipalidad, provea a nuestros barrios de materiales de construcción para levantar nosotros una escuelita en cada barrio y contamos para eso con expertos obreros de la construcción.”³⁸

Hacia mediados de 1964, un volante firmado por la Comisión Intervillas- zona Retiro,³⁹ anunciaba la inauguración de la escuela “Bandera Argentina”, prevista para el día 20 de junio de ese año. Al mismo tiempo, el volante señalaba el carácter provisorio de la escuela, dando a entender que no existía una conformidad absoluta con el gobierno: “Ahora que hemos obtenido ese gran éxito, debemos recordar que quedan muchas cosas por hacer debido al estado precario en que se desarrollan sus actividades.”⁴⁰

La construcción de la escuela mencionada, junto con otras mejoras relativas desarrolladas en las villas de Buenos Aires, fue posible mediante la apertura de canales de diálogo establecidos entre el gobierno y la Federación durante los inicios del gobierno de Illia. En este marco el Poder Ejecutivo otorgó estatuto legal a la FVBE, reconocida a partir de ese momento por el Estado como interlocutora legítima. Sin embargo, las políticas hacia las villas adoptadas durante este período desde instancias nacionales y municipales fueron diferentes entre sí y, en algunos casos contradictorias. Por una parte la Municipalidad, especialmente la Comisión Municipal de la Vivienda (CMV),⁴¹ se negaba a aceptar la legitimidad de la FVBE. Por otra parte, el Poder Ejecutivo mantenía un diálogo mayor con los representantes de la FVBE e impulsaba algunas de las reformas demandadas por la organización sectorial. Esta actitud se

35 *Nuestra Palabra*, 17 de Septiembre de 1963.

36 *Nuestra Palabra*, 8 de Octubre de 1963.

37 *Carta dirigida al Dr. Alconada Aramburú*, 25 de Octubre de 1963.

38 *Carta dirigida al Dr. Alconada Aramburú*, 25 de Octubre de 1963.

39 Esta comisión nucleaba a distintos subsectores de la Villa 31.

40 *Volante de la Comisión Intervillas-Zona Retiro*, 17 de Junio de 1964.

41 Esta entidad fue creada en 1961 para proveer viviendas a familias de bajos ingresos.

manifestó por ejemplo, en un decreto sancionado el 3 de enero de 1964, que establecía la amnistía para los inmigrantes de países limítrofes, hasta el 31 de diciembre de ese mismo año.⁴² Posteriormente, a partir de un nuevo pedido de los dirigentes de la Federación, el plazo fue ampliado hasta el 30 de Junio de 1965.⁴³

Mientras tanto, hacia fines de 1964 los dirigentes de la FVBE manifestaron la voluntad de encolumnarse tras la dirigencia de la CGT, opositora al gobierno. La experiencia de las tomas de fábricas que tuvieron lugar como parte del Plan de Lucha, probablemente haya sido una de las causas que motivó un cambio de orientación entre los trabajadores que habitaban las villas, que fueron mostrándose cada vez más críticos hacia el gobierno de Illia. Otras causas de este distanciamiento tienen que ver con con que continuaron los atropellos policiales a los habitantes de las villas, denunciados recurrentemente por la FVBE y asociados por la organización, con la muerte del obrero textil René Barojo, de Villa INTA y del albañil Páez Ovejero, de Villa Cildañez.⁴⁴ Estos casos fueron denunciados en un nuevo plenario de la Federación desarrollado en el salón de actos la CGT, que tuvo lugar el 7 de diciembre de 1964, para unificar las resoluciones tomadas en dos reuniones previas, a las que concurrieron delegados de distintas villas divididas por zonas.⁴⁵

La crónica que describe el desarrollo de este plenario fue publicada en *La Voz de las Villas*, órgano de la Federación. Además de los pobladores, asistieron a la reunión tres Diputados Nacionales: por el Partido Demócrata Progresista, Raúl Torreiro, por el Partido Socialista Argentino, Juan Carlos Coral y, por el Partido Comunista, Luis Fiori. Tras hacer mención al triunfo que significó la sanción del decreto de radicación de extranjeros y sostener la necesidad de presentar un nuevo memorial ante el presidente, Pánfilo Genés, referente de la FVBE por la Villa 31, planteó que:

Nuestra Federación ha traído en reiteradas ocasiones su total y sincero apoyo a las acciones unitarias de lucha programadas por la Central Obrera y hemos participado activamente en cada una de ellas, como lo hemos hecho ahora, al cumplirse esta cuarta etapa del mismo. Sin embargo, creemos oportuno decir una vez más que para que el éxito de estas acciones sea total, es imprescindible construir un comando único dirigente donde estén representados los partidos políticos, los movimientos populares y vecinales, los estudiantes, etc. y donde todos tengamos la responsabilidad en la programación y conducción de la lucha, a cuya cabeza esté nuestra CGT.⁴⁶

42 El Decreto N° 49/64, dado a conocer por el Ministerio del Interior a partir de la demanda formulada por los pobladores de las villas, en su primer artículo planteaba: “Todo extranjero nativo de país limítrofe que se encuentre establecido de hecho en el territorio de la República Argentina con anterioridad al 12 de Octubre de 1963, sin su documentación personal argentina, cualquiera haya sido la forma y condición de ingreso, puede obtener su radicación definitiva cumpliendo previamente con los siguientes requisitos: acreditar su residencia en el país a la fecha presente, probar su identidad con pasaporte, cédula, etc. presentar carencia de antecedentes penales, acompañar certificado de buena salud, etc.” ZICCARDI, Alicia (1977). “Políticas de vivienda y movimientos urbanos. El caso de Buenos Aires (1963- 1973)”. *Documento de trabajo CEUR-UTDT*. Buenos Aires: Mimeo, p. 66.

43 ZICCARDI, Alicia (1977). “Políticas de vivienda y movimientos urbanos. El caso de Buenos Aires (1963- 1973)”. *Documento de trabajo CEUR-UTDT*. Buenos Aires: Mimeo, p. 77.

44 *La Voz de las Villas*, Febrero de 1965.

45 La Federación de Obreros Jaboneros y Afines fue la sede para la reunión de los habitantes de las villas de la región sudoeste y la Unión Ferroviaria (seccional Mitre) fue el lugar donde se encontraron los delegados de la zona norte.

46 *La Voz de las Villas*, Febrero de 1965.

Si bien esta cita da a entender que la Federación estuvo en todo momento alineada con la CGT, en el plenario del año 1963, la organización había hecho explícito su apoyo a Illia a diferencia de la Central, que era opositora. En este sentido, los dos plenarios muestran una orientación diferente en la dirigencia de la Federación: mientras en el primero proponía un acercamiento con el gobierno nacional, en el segundo llamó a formar un frente que integrara distintas instituciones de la sociedad civil bajo el liderazgo de la CGT. De todas formas, en el plenario de fines del año 1964, la FVBE mantuvo cierta ambigüedad y no llegó a adoptar un tono de clara confrontación con el gobierno. Por ejemplo, en este ámbito se planteó: “Nos permitimos invitar al gobierno para que apoyándose en la base popular con que cuenta el Plan de Lucha, haga frente a las fuerzas de la oligarquía y el imperialismo y de solución a los problemas del pueblo trabajador argentino.”⁴⁷ De manera que el distanciamiento entre el gobierno de Illia y la Federación no era total, y se continuó desarrollando en este marco una serie de mejoras implementadas en distintas villas.

El declive

Si el distanciamiento parcial entre los dirigentes de la FVBE y el gobierno de Arturo Illia puede vincularse con el debilitamiento de esta organización, la dictadura que tomó el poder en Argentina hacia 1966 cortó drásticamente los canales de diálogo entre el Estado y los representantes de las villas de Buenos Aires. A partir de ese momento se inició un pronunciado declive de la Federación de Villas, que derivó en su disolución definitiva durante los primeros años de la década de 1970, cuando fue desplazada por nuevas organizaciones vinculadas con la izquierda peronista que, si bien asumieron un signo político diferente, mantuvieron cierta continuidad con las estructuras establecidas originalmente por la FVBE.

En diciembre de 1965, la CMV publicó un informe desarrollado por Alfred Wilson, técnico de la Fundación para la Construcción Cooperativa de Viviendas. El estudio, basado en un trabajo de campo sobre 1.671 familias de las villas de Parque Almirante Brown, acompañó el diseño de un plan piloto de erradicación para implementar en las 1.400 hectáreas comprendidas por esa parte de la ciudad. El informe de Wilson, elaborado en el marco de la Alianza para el Progreso, planteaba la posibilidad de ofrecer préstamos a los pobladores de las villas con fondos del Banco Interamericano de Desarrollo.⁴⁸

Sin embargo, el plan no pudo ejecutarse más allá de su fase inicial durante el gobierno de Illia y la erradicación fue puesta en práctica posteriormente, durante la llamada *Revolución Argentina*. Esta etapa inicial implicaba sustituir las comisiones vecinales existentes en las villas situadas en la zona de Parque Almirante Brown por otras,

⁴⁷La Voz de las Villas, Febrero de 1965.

⁴⁸ Según Alicia Ziccardi, la influencia de las ideas del Centro para el Desarrollo Económico y Social de América Latina (Desal) en la formación de los asistentes sociales de la CMV fue fundamental para la obtención del crédito del BID. ZICCARDI, Alicia, “Políticas de vivienda y movimientos urbanos. El caso de Buenos Aires (1963- 1973)”. *Documento de trabajo CEUR-UTDT*. Buenos Aires: Mimeo, p.74. Desal, fundado por el sacerdote jesuita belga Roger Vekemans, fue un centro radicado en Chile hacia 1960. En el marco de la Teoría de la Marginalidad, Desal propiciaba una *mutación cultural* en los migrantes de origen rural, para lograr su adaptación a las pautas de vida vigentes en los centros urbanos.

impuestas por el Estado, llamadas *Centros de Comunidad*, cuya función sería reeducar a la población de las villas para la adquisición de nuevas costumbres. Los intentos por lograr este objetivo generaron choques entre las autoridades municipales y la FVBE, que profundizó su distanciamiento con el gobierno.

A medida en que la Federación de Villas se distanciaba del gobierno de Illia, profundizaba su encuadramiento con la CGT. Esto se expresó por ejemplo en un acontecimiento que tuvo lugar en la Villa 31 hacia septiembre de 1965, cuando se anunció la construcción de una terminal de ómnibus en los terrenos ocupados por la villa. Inmediatamente después del anuncio, comenzó una intensa movilización de los pobladores, que consiguieron declaraciones de apoyo por parte de la CGT, el Sindicato Unidos Portuarios Argentinos (SUPA) y la Confederación Argentina de Trabajadores del Transporte (CATT).⁴⁹ Las declaraciones del SUPA, fueron planteadas en estos términos:

El Sindicato Unidos Portuarios Argentinos ante la amenaza que se cierne sobre los vecinos que habitan en las viviendas de emergencia de los barrios de Retiro, hace escuchar su voz de protesta en defensa de los intereses de varios millares de hogares de auténticos trabajadores a quienes se pretende desalojar.(...) El SUPA se ha dirigido a las autoridades para reclamar por el atropello que se está gestando, como así también ante la Confederación Argentina de Trabajadores del Transporte. Esta entidad ha dirigido al Presidente de la República un telegrama con el siguiente texto: Presidente de la Nación – Doctor Arturo Illia (...) solicitamos urgente intervención S.E. para evitar venta de tierras fiscales barrios de emergencia zona portuaria en Retiro habitada tres mil trabajadores portuarios – Eustaquio Tolosa.⁵⁰

Ante las demandas de los pobladores para evitar ser expulsados del espacio que habitaban, tuvo lugar la intervención directa de Illia, que finalmente impidió el desalojo (PASTRANA, 1980, p. 134).⁵¹ Poco antes que la intervención se hiciera efectiva, un volante titulado “Boletín de Villas” planteaba: “Nosotros somos trabajadores, somos los que construimos con nuestro esfuerzo la riqueza del país, somos los hombres y mujeres que en las fábricas, el puerto, en las obras de construcción, en los comercios, damos nuestro trabajo para beneficio de todos (...)”⁵² Este fragmento expresa una identidad de los pobladores de las villas ligada con el mundo del trabajo; así fue como se reconocieron y se identificaron en reiteradas ocasiones sus habitantes. Muchas veces, esta identidad apareció vinculada además con la necesidad de hacer respetar ciertos derechos que se desprenden del lugar central que los habitantes ocupaban en el proceso productivo, como en el siguiente fragmento, leído por un dirigente vecinal en un Plenario de Villas de la Zona Sudoeste:

49 Este acercamiento de la CGT a la Federación es interpretado por Alicia Ziccardi, como un intento de Augusto Timoteo Vandor por ganar el favor del Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical (MUCS), vinculado al PC, para contrarrestar el poder de José Alonso. ZICCARDI, Alicia, “El tercer gobierno peronista y las villas miseria de la Ciudad de Buenos Aires (1973-1976)”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Año XLVI, Vol. XLVI, N° 4, octubre- diciembre 1984, p.160. A principios del año 1966, se produjo una escisión en el sindicalismo peronista, dando origen a las *62 organizaciones de pie junto a Perón*, dirigidas por Alonso. A su vez Vandor desplazó a la disidencia de la CGT, apoyándose en el MUCS y los sindicatos independientes.

50 Volante *El SUPA Junto a los Vecinos de los Barrios de Emergencia de Retiro*, 20 de Octubre de 1965.

51 La Terminal de Ómnibus de Retiro fue construida bajo un contexto dictatorial, entre 1980 y 1983.

52 *Boletín de Villas*, Año 1, N° 1.

-¿Es que nosotros los obreros que vivimos en las villas de emergencia no somos acaso seres humanos?(...) Yo, personalmente creo que ninguno de los presentes pide un chalet estilo californiano, que cueste muchos miles de dólares, pero si aspiramos a vivir decentemente, como tiene que hacerlo un obrero cuyo único bien es la fuerza de sus músculos, que pone al servicio de un salario y que hoy no alcanza ni para comer.⁵³

Referencias similares a la condición de obreros de los pobladores de las villas, se plantearon en una nueva asamblea general de la FVBE realizada en la CGT, el 5 de noviembre de 1965. En este caso, asistieron al plenario unos 250 delegados de distintas villas, que elaboraron un nuevo petitorio para ser entregado al Presidente Illia. Poco después, este petitorio fue incluido en una carta a Illia, que terminaba con un llamado a impulsar “el mejoramiento progresivo de la vida de los hogares de los trabajadores”, firmado por los principales dirigentes de la Federación de Villas: su presidente, Pánfilo Genés, su Secretario General, Domingo Sofrá, y su Asesor, Emiliano González.⁵⁴

A partir del golpe de Estado del 28 de junio de 1966, encabezado por Juan Carlos Onganía, los canales de diálogo entre la FVBE y el Poder Ejecutivo Nacional fueron inmediatamente clausurados. En este marco, las organizaciones formadas en las villas de Buenos Aires pasaron a la defensiva, enfrentando simultáneamente el deterioro en las condiciones de trabajo y una intensificación en los intentos de desalojo compulsivo.

En cuanto a las condiciones de trabajo, los cambios estructurales desarrollados a escala nacional impulsaron el crecimiento de las migraciones y la precariedad habitacional. Según datos oficiales, en 1966 la población total de las villas en la ciudad de Buenos Aires era de 93.554 habitantes. Diez años más tarde, esta cantidad había aumentado más del doble, alcanzando un total de 213.823 personas (MCBA, 1991, p. 4). Más evidente aún fue el crecimiento de la Villa 31 durante el período 1965-1970 cuando, según un informe editado por la CMV en 1971 y encargado a la consultora privada GEOS, la Villa 31 creció en un 90%, considerando la densidad de construcciones y la superficie ocupada.⁵⁵

Oscar Oszlak explica el pronunciado crecimiento demográfico de las villas durante este período como consecuencia del agotamiento de la etapa de sustitución fácil de importaciones y el comienzo de una nueva fase, donde predominaron las industrias intensivas en capital.⁵⁶ En estas circunstancias se profundizó por ejemplo la mecanización del agro pampeano iniciada durante el período anterior, y numerosos contingentes de pobladores rurales migraron hacia los principales centros urbanos, aportando nuevas dimensiones a las villas de Buenos Aires.⁵⁷ Esta tendencia se agravó con cierre de los ingenios azucareros de Tucumán, que profundizó el éxodo de obreros desocupados. Algunos de estos migrantes se dirigieron por ejemplo al sector Saldías de la Villa 31 donde, según un artículo publicado en el periódico *La Opinión* hacia 1971:

53 *La Voz*, Febrero de 1965.

54 *Carta a Arturo Illia*, 19 de Noviembre de 1965.

55 *Investigación aerofotográfica terrestre en villas de emergencia en la Capital Federal. Villa de Emergencia N° 31*, Buenos Aires, Comisión Municipal de la Vivienda y GEOS, 1971.

56 OSZLAK, Oscar, *Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano*. Buenos Aires: Humanitas-CEDES, 1991, p. 148.

57 En este sentido, resulta ilustrativo observar la evolución de la distribución regional de la población residente en Argentina. Si en 1947 los habitantes de la región pampeana representaban un 42.1% contra el 29.7% del Gran Buenos Aires; en 1970, la región pampeana pasó a concentrar un 36.7% de la población total, mientras en el Gran Buenos Aires residía un 35.8% de los habitantes del país (PIZZOLITTO y PORTO, 2006).

“El club de Fútbol se llama San Pablo. Está formado por ex-obreros del ingenio del mismo nombre, ubicado a 20 km de Tucumán.”⁵⁸

Al mismo tiempo que aumentaba significativamente la superficie y la población total de las villas, los intentos de desalojo compulsivo alcanzaban dimensiones inéditas en Buenos Aires, mediante la formulación de un *Plan de Erradicación de Villas de Emergencia*.

A pesar de las condiciones de censura y represión imperantes durante la autodenominada *Revolución Argentina*, ante el lanzamiento del Plan de Erradicación se registraron reacciones inmediatas por parte de las organizaciones que representaban a los pobladores de las villas. En este marco, las prácticas reivindicativas desarrolladas durante el período previo se fueron transformando y complejizando. Particularmente, la FVBE perdió su hegemonía en estos espacios, mientras ganaban representatividad otras organizaciones, vinculadas con la izquierda peronista.

Balance final

En las páginas previas se planteó una breve descripción de la FVBE, considerando sus orígenes, el período de auge y su posterior declive. Durante el desarrollo de este proceso, las prácticas reivindicativas iniciales de sus integrantes fueron complejizándose hasta dar lugar a masivas asambleas plenarias donde se definieron estrategias políticas, que en algunos casos implicaron alianzas con la Confederación General del Trabajo. Estas alianzas se vinculan con la condición de trabajadores de la mayor parte de los pobladores, que como tales conocían las prácticas reivindicativas características del movimiento obrero, especialmente aquellas vinculadas con las organizaciones sindicales de base, donde las asambleas fueron el mecanismo privilegiado para consensuar decisiones.

A lo largo del proceso mencionado, además, las reivindicaciones de los pobladores fueron asumiendo horizontes cada vez más amplios. Si en los orígenes de la organización sectorial, ésta adoptó una actitud defensiva, a medida que la FVBE se fue consolidando, sus reivindicaciones se vincularon con la mejora de las condiciones de vida en las villas, mediante la construcción de infraestructura y servicios básicos, junto con transformaciones que excedían los límites del espacio habitado por sus pobladores, para reclamar cuestiones más generales, como la regularización para los inmigrantes provenientes de países limítrofes.

Finalmente, si bien la experiencia de la FVBE fue relativamente breve, su existencia sentó las bases para el establecimiento de organizaciones posteriores que representaron a los habitantes de las villas ante el Estado llegando a asumir inclusive, hacia mediados de los años setenta, una escala nacional.

Bibliografía

BASUALDO, Victoria (2009). *Los delegados y las comisiones internas en la historia argentina: una mirada de largo plazo, desde sus orígenes hasta la actualidad*. Buenos Aires: Fundación Friedrich Ebert- FETIA.

⁵⁸La Opinión, 15 de Agosto de 1971.

BOLAÑA, María José (2017). “El fenómeno de los “cantegriles” montevideanos a través de la memoria: discriminación y estigmatización socio-urbana (1946-1973)” en *Hemisferio Izquierdo*.

CAMELLI, Eva (2014). *Politicidad villera. El Movimiento Villero Peronista, 1973-1976*. Tesis de Doctorado, Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Buenos Aires.

CMV (1971). *Investigación aerofotográfica terrestre en villas de emergencia en la Capital Federal*. Buenos Aires: GEOS.

CRAVINO, María Cristina (2006). *Las villas de la ciudad. Mercado e informalidad urbana*. Buenos Aires: UNGS.

GOFF, Lisa (2016). *Shantytown, USA: Forgotten Landscapes of the Working Poor*. Cambridge: Harvard University Press.

JAMES, Daniel (2010). *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946- 1976*. Buenos Aires: Sudamericana.

MASSIDDA, Adriana (2017). *Shantytowns and the Modern City. Examining Urban*

Poverty in South-Western Buenos Aires (1958-1967). Tesis de Doctorado. Universidad

de Cambridge.

MCBA (1991). *La población residente en villas de la Ciudad de Buenos Aires. Su magnitud, localización y características. Transformaciones en el período 1960-1991*. Serie Metodológica N° 8, Dirección de Estadísticas y Censos, Secretaría de Planeamiento – Subsecretaría de Programación. Buenos Aires: MCBA

Mc CANN, Bryan (2014). *Hard Times in the Marvelous City: From Dictatorship to Democracy in the Favelas of Rio de Janeiro*, Durham, N.C.: Duke University Press.

OFFER, Inbal (2017). *Claiming the City and Contesting the State Squatting, Community Formation and Democratization in Spain (1955–1986)*, Londres: Routledge.

OSZLAK, Oscar (1991). *Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano*. Buenos Aires: Humanitas-CEDES. PASTRANA, Ernesto (1980). “Historia de una villa miseria de la Ciudad de Buenos Aires (1948- 1973)”, en *Revista Interamericana de Planificación*, Volumen XIV, N° 54, (págs. 124- 140).

PIZZOLITTO, Georgina y PORTO Alberto (2006). *Distribución de la población y migraciones internas en Argentina: sus determinantes individuales y regionales*. La Plata: UNLP. Apéndice.

RATIER, Hugo (1971). *Villeros y villas miseria*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

SOARES GONÇALVES, Rafael (2013). *Favelas do Río de Janeiro: Historia y Derecho*. Río de Janeiro: Pallas y PUC-RIO.

SNITCOFSKY, Valeria Laura (2016). *Villas de Buenos Aires: Historia, Experiencia y Prácticas Reivindicativas de sus Habitantes (1958-1983)*. Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

VORMS, Charlotte (2017). "Naming Madrid's working-class periphery 1860-1970: the construction of urban illegitimacy" en *What's in a name? Talking about urban peripheries*, Toronto: University of Toronto Press.

YUJNOVSKY, Oscar (1984). *Claves políticas del problema habitacional argentino 1955- 1981*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

ZICCARDI, Alicia (1977). "Políticas de vivienda y movimientos urbanos. El caso de Buenos Aires (1963- 1973)". *Documento de trabajo CEUR-UTDT*. Buenos Aires:Mimeo.

ZICCARDI, Alicia (1984). "El tercer gobierno peronista y las villas miseria de la Ciudad de Buenos Aires (1973-1976)", en *Revista Mexicana de Sociología*, Año XLVI, Vol. XLVI, N° 4, octubre- diciembre 1984, (págs. 145-172).